

La Biblioteca Digital frente a la Biblioteca 2.0

GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS

*Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas,
UNAM, México*

INTRODUCCIÓN

La biblioteca en el medio digital ha experimentado constantes cambios que han sido provocados por los vertiginosos avances en las tecnologías de la información y de la comunicación. Esto trae como consecuencia que nos movamos constantemente de un modelo de biblioteca a otro, o que el modelo prevaleciente sea modificado debido a las características de las nuevas herramientas tecnológicas que siguen surgiendo.

El problema para el profesional que participa en la implementación de modelos de biblioteca en el medio digital radica en que la definición de metas no puede hacerse a largo plazo puesto que corre el riesgo de que en el corto plazo aparezca una nueva propuesta de biblioteca, que podría llevarnos a la disyuntiva de qué hacer o qué elegir frente a cada alternativa.

En temas tan novedosos y con tantas imprecisiones como ha sido desde su surgimiento la biblioteca digital, los bibliotecarios transitan por diferentes caminos al momento de diseñar estas bibliotecas, lo que inevitablemente ha producido tantas imágenes de bibliotecas digitales como proyectos hay en el mundo.

Frente a esta situación cabe preguntarse qué tan lejanos o cercanos están entre sí la biblioteca digital y la biblioteca 2.0. Es decir ¿estamos o no frente a dos modelos distintos?

1. BIBLIOTECA DIGITAL

Al hacer un recuento del desarrollo que ha tenido la biblioteca digital en el plano teórico, no puede dejarse de lado su relación con las ideas de acceso universal a la información. La idea de biblioteca digital aparece como una alternativa viable de este acceso, en tanto que el desarrollo tecnológico parece ser el más idóneo para lograrlo.

Los primeros trabajos que comenzaron a ofrecer un acercamiento teórico frente a la biblioteca digital se publicaron a principios de la década de 1990, y aunque durante esa época los especialistas hablaban de *biblioteca virtual*, *electrónica*, *sin muros*, *vacía* o *digital*, en esencia se referían a lo mismo: aquella biblioteca que permitiría acceso remoto, inmediato y universal a los documentos. El usuario ya no tendría que estar atado a la biblioteca como edificio, además de que podría recuperar y utilizar la información de forma asíncrona.

Así a finales de la década de los noventa, las denominaciones de biblioteca electrónica, biblioteca virtual, etcétera, fueron apareciendo con menor frecuencia en los textos especializados y poco a poco el término de *biblioteca digital* (BD) obtuvo mayor consenso.

Desde mi punto de vista, y a fin de acotar la presente discusión, considero que la BD es *aquella biblioteca que se sustenta en un sistema de información documental en red, que ofrece a sus usuarios contenidos y servicios digitales cuya información y medios de comunicación se encuentran en servidores distribuidos en diferentes latitudes del mundo*.¹

Puesto que la BD se apoya en conceptos tecnológicos y servicios de telecomunicación, el acceso que pueda ofrecer depende de las condiciones tecnológicas que existan en el mercado o en el núcleo social al

1 Georgina Araceli Torres Vargas, *Un modelo integral de biblioteca digital*, México: UNAM, CUIB, 2008, 1.

cual esta dirigido.² Sin embargo, una característica básica de la BD es que su potencial y límites se encuentran condicionados por el desarrollo tecnológico.

A pesar de que una BD depende de las colecciones digitales disponibles, así como de sus características de uso, de los medios para recuperar y utilizar la información, y de la creatividad en la innovación, también es importante la disposición que tenga el usuario frente a la utilización de los servicios digitales y las demandas que se desprendan a partir de este uso.

Y es que otro de los elementos fundamentales para la BD son sus usuarios; la infraestructura de la BD debe facilitar la interacción entre ellas, puesto que los servicios de la biblioteca digital van dirigidos a grupos de usuarios que comparten características comunes.³ Esto guarda relación con la idea de colaboración en la BD, a la que algunos autores hicieron alusión desde mediados de los noventa, entre ellos Gary Marchionini, quien habla de un nuevo tipo de biblioteca digital donde la gente y la información se integran en un medio para compartir la información en grupo.⁴

Es por eso que desde el plano teórico la BD también se ha analizado como un espacio propicio para la colaboración; es decir, un entorno en donde el usuario puede ampliar sus roles y contar con varias alternativas para buscar y organizar la información.⁵ Al investigar cuáles son las mejores ventajas, algunos estudiosos dedicados al análisis de los servicios de la BD coinciden en aseverar que lo importante es plantear nuevos servicios que sean funcionales en el entorno de esa biblioteca. Para ello sugieren hacer uso de lo que hoy ya se nombra como *innovación del servicio*, que no es otra cosa que desarrolla servicios

2 Christine L. Borgman, *From Gutenberg to the global information infrastructure : access to information in the networked world*, Cambridge : Mit, 2000.

3 Su-Shing Chen, *Digital libraries : the life cycle of information*, Columbia: Better Earth, 1998, p. 150.

4 Gary Marchionini, *Augmenting library services : toward the Sharium*, disponible en: <http://ils.unc.edu/~march/sharium/ISDL.pdf>, (consultado: 11-feb./2004)

5 Su-Ching Chen, *Op. Cit.*, p. 155.

para la biblioteca digital a partir del aprovechamiento de la tecnología de la que se disponga.⁶

Sin embargo en la práctica no se observan proyectos sobre bibliotecas digitales en los que se facilite la colaboración entre los usuarios. Si acaso las primeras aproximaciones se están llevando a cabo a través de los repositorios institucionales que se integran a las bibliotecas digitales.⁷

Éstas son algunas de las características de la BD que me sirven como parámetros para compararla con la B2.

2. BIBLIOTECA 2.0

Antes de revisar los orígenes de la B2 me referiré a la situación que se generó en las empresas *punto com*. Entre el 1995 y el 2000 aparecieron diversas compañías que se promovían como negocios de Internet en una época en la que surgió un gran auge por el comercio electrónico.⁸ Estas compañías de manera genérica fueron reconocidas por el nombre del dominio de Internet (.com).

De 1997 a 2001 tales compañías aumentaron su valor gracias a las expectativas económicas generadas por la llamada *Nueva Economía*.⁹ Esta etapa de grandes inversiones en los negocios en Internet se conoció como *Burbuja.com* y vivió su peor crisis en el año 2001. Tras el estallido de esa burbuja económica muchas empresas *punto com* desaparecieron del mercado o vieron reducidas sus expectativas; sin

6 Xiaoping He, "Discussion of service innovation under the mode of a digital library", p. 670, en *Digital libraries: international collaboration and cross-fertilization: 7th International Conference on Asian Digital Libraries*, ICADL, 2004, Shanghai, China, December, 13-17, 2004 : proceedings / Zhaoneng Chen, Berlin: Springer, 2004.

7 Terry Reese, *Building digital libraries: a how to do it manual*, New York : Neal-Schuman, 2008, pp. 2-3.

8 Compra y venta de productos o servicios a través de medios electrónicos.

9 Término acuñado a finales de los años 90 para describir la evolución, en los países desarrollados, de una economía basada principalmente en la fabricación y la industria a una economía basada en el conocimiento, debido a los nuevos progresos y a la globalización económica.

embargo, algunas sobrevivieron y aparecieron nuevas con innovadoras ideas y modelos para hacer negocios.¹⁰

En el 2004, las empresas O'Reilly y MediaLive International realizaron un análisis para averiguar los motivos por los cuales algunas empresas habían superado esa crisis.¹¹ A aquellas empresas que no las superaron las denominaron web 1.0, y a las que tuvieron éxito las llamaron web 2.0.¹² Esta situación económica y social que se acaba de describir tiene relación directa con la aparición del concepto de Biblioteca 2.0, por lo que la idea de esta biblioteca tiene las siguientes características:

1. Nace de la observación y no de un replanteamiento teórico de los servicios en Internet (había servicios web 2.0 antes de formularse el concepto).
2. Nace en un entorno empresarial y tiene, en su origen, una marcada impronta tecnológica y de marketing.
3. No hay un elemento clave que sitúe un servicio web del lado 2.0. Existe una serie de características que se pueden cumplir en mayor o menor medida, pero es difícil encontrarlas todas simultáneamente en un mismo servicio web.¹³

La creación del término biblioteca 2.0 se atribuye a Michael Casey, quien lo utilizó en septiembre de 2005 en su blog¹⁴ *LibraryCrunch*¹⁵, Posteriormente en su obra *Library 2.0: a guide to participatory library service*, Casey menciona que la tecnología ha jugado un papel

10 Dídac Margaix Arnal, "Conceptos de Web 2.0 y biblioteca 2.0: origen, definiciones y retos para las bibliotecas actuales", pp. 95-106, en *El profesional de la información*, Vol. 16., Núm. 2, (Mar.-abr., 2007), p. 96.

11 *Ibidem*.

12 Tim O'Reilly, What is web 2.0: design patterns and business models for the next generation of software, publ. Sept. 30, 2005. <http://www.oreillynet.com/go/web2>. consultado: agosto 2008

13 Dídac Margaix Arnal, *Op. Cit.*, p. 96.

14 Sitio Web periódicamente actualizado que recopila cronológicamente textos o artículos de uno o varios autores, y en el que aparece primero el más reciente, donde el autor conserva siempre la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente. En español corresponde al término *bitácora*.

15 Disponible en: <http://www.librarycrunch.com/>

central en la percepción de cambio en la biblioteca, pero que no es el único elemento y que también están los cambios económicos.¹⁶

También afirma este autor que los negocios se operan bajo otras reglas, y basa su aseveración en la definición de negocios 2.0 que ofrecen Chris Anderson y James Daly (fundadores de *Business 2.0 magazine*): en el centro de los *negocios* 2.0 está el cliente, quien demanda mejores productos y servicios, espera una excelente atención y está seguro de lo que necesita, y de la existencia de diversos lugares para comprar las cosas que quiere.¹⁷

Para Casey estos cambios que se ven a través de los *negocios* 2.0 operan en el desarrollo de la Web 2.0 y a su vez en la biblioteca 2.0, la cual debe enfatizar la atención en los usuarios (clientes), tal y como se hace en los negocios. En la biblioteca existen nuevas expectativas sobre su uso, se exigen respuestas más rápidas y un mejor producto. Siempre hemos servido a los clientes y lo seguiremos haciendo, pero la pregunta es ¿cómo?, señala.

El cómo, es posible encontrarlo a través de lo que se muestra como web 2.0, y pese a que existe un gran desacuerdo sobre lo que significa Web 2.0 (o W2), las opiniones se dividen entre quienes aseguran que es una palabra producida por la mercadotecnia y aquellos que la ven como un nuevo modelo.

De la reunión entre las empresas señaladas entre O'Reilly y Media-Live International derivó una definición sobre la W2, como *un sistema de principios y prácticas que conforman un sistema*.¹⁸ Aunque la definición no es muy clara, a partir de ejemplos muestran las diferencias entre Web 1.0 y Web 2.0 y nos ilustran cómo los cambios entre ambas no dependen de la tecnología, sino de la *actitud que se tenga frente a la tecnología*..

16 Michael E. Casey, *Library 2.0: a guide to participatory library service*, Michael E. Casey and Laura C. Svas tinuk, Medford, New Jersey: Information today, 2007, p.2.

17 *Ibíd.*, p. 3.

18 Tim O'Reilly, *What is Web 2.0 : Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software*, disponible en: <http://www.oreillynet.com/pub/a/oreilly/tim/news/2005/09/30/what-is-web-20.html>, (consultado:11-junio-2008)

Dentro de todo este concepto de Web 2.0 se ubica a la Biblioteca 2.0, ya que ésta no es más que un modelo de actuación que aprovecha las potencialidades de la Web.¹⁹

Existen otras propuestas para definir a la B2, Michael Casey la define como un modelo de servicio bibliotecario que alienta un constante cambio, y que invita a los usuarios a que participen en la creación de los servicios que desean y en la constante evaluación de los mismos.²⁰

En opinión de Serrano, la B2 refleja como principal cualidad su llamado a la participación,²¹ y señala que tiene las siguientes cualidades:

- Permite y fomenta la participación del usuario,
- Habla de compartir y no sólo de consultar o pedir en préstamo, de crear redes de usuarios, de comunicar y de facilitar la comunicación entre usuarios y bibliotecarios y sobre todo entre los propios usuarios,
- Socializa la recuperación y la arquitectura de la información en un sistema escalable, permitiendo descentralizar la clasificación de los contenidos.

El rasgo más relevante de la B2 y que se desprende de la propia filosofía de la W2, es la actitud frente al uso de la tecnología. La idea de la B2 más que ser consecuencia de la aparición de nuevas tecnologías surge a partir de la generación de productos y servicios mediante la explotación de aquellas tecnologías que son útiles para cada propósito.

19 Ramón Alberto Manso Rodríguez, *Biblioteca 2.0: productos y servicios bibliotecarios en Internet, el camino a seguir*, Ponencia presentada en el evento *Biblioteca XXI*, Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena, La Habana, Cuba, disponible en: http://www.bpvillena.ohc.cu/index.php?option=com_content&task=category§ionid=9&id=49&Itemid=47, (consultado:10-junio-2008)

20 Michael Casey, Looking toward catalog 2.0, pp. 15-24, en *Library 2.0 and beyond : innovative technologies and tomorrow's user*, edited by Nancy Courtney, Wesport, Connecticut : Libraries unlimited, 2007, pp. 10.

21 Jorge Serrano Cobos, "Web 2.0 en las bibliotecas: el concepto de library 2.0", en *ThinkEpi*, disponible en: <http://www.thinkepi.net/2006/05/>, (consultado: 11-junio-2008)

La creatividad del bibliotecario en combinación con la del informático y otros profesionales que apoyan a la biblioteca, así como la intervención directa del usuario, serán los ingredientes que se unan para generar nuevas propuestas en los servicios y productos de información.

Puesto que la B2 se apoya en los elementos de la W2 es menester señalar los pilares de esta web²² :

1. Comunidades virtuales. Si bien se han popularizado como redes sociales, las comunidades virtuales surgen en 1996 para denotar aquella comunidad cuyos vínculos, interacciones y relaciones tienen lugar en un espacio virtual como Internet. Actualmente se conocen como aquellos sitios que permiten generar un perfil público, donde el usuario ofrece datos personales y accede a diversas herramientas para interactuar en línea con otras personas y mantenerlas al tanto de su quehacer cotidiano o conversar. Entre los medios más populares están *MySpace* —que apareció en 1999 para ofrecer una página personal sencilla y especificar intereses— y Facebook, que fue creado en el 2004 como un lugar para que los universitarios se mantuvieran al tanto de la vida de sus amigos y ex compañeros de estudio.
2. Contenidos. Los CGU (Contenidos Generados por el Usuario) son aquellos que han sido generados en los espacios virtuales de información. Hay herramientas de escritura como los blogs o los wikis que permiten publicar sin que nadie modere. En esta categoría de CGU se pueden mencionar los procesadores de textos en línea, que permiten acceder, editar y compartir documentos. Un ejemplo es Docs de *Google*. También en esta categoría se pueden mencionar a los organizadores de proyectos, que integran instrumentos de organización y gestión en escritura colaborativa, intercambio de archivos, y otros recursos. Ejemplos:

22 *Cfr.* Cristóbal Cobo Romani, “Mapa de aplicaciones. Una taxonomía comentada”, en *Planeta web 2.0: inteligencia colectiva o medios fast food*, México: FLACSO, 2008, pp. 58-75.

<http://www.activecollaboration.com>

<http://www.eproject.com>, <http://www.centraldesktop.com>

3. Organización de la información. Aquí se ubican las folksonomías —clasificación colaborativa de sitios, en donde se usan palabras clave denominadas tags (etiquetas)— y la sindicación de contenidos de Internet que ayuda a distribuir contenidos categorizados para alimentar automáticamente con información a otros sitios y programas lectores.²³ Hay que agregar que la sindicación apareció en el medio periodístico y que a partir de allí se popularizó.

Se pueden señalar ejemplos de bibliotecas que han procurado aprovechar la propuesta de la B2 para ofrecerles mejores servicios a sus usuarios, como el de la Universidad de Nevada, la Universidad de Yale y la Universidad de Minnesota,²⁴ por citar algunas. En ellas se implementan innovaciones que contribuyen a facilitar la comunicación académica, como ofrecer blogs y la sindicación web para distribuir la información.

3. BIBLIOTECA 2.0 FRENTE A LA BIBLIOTECA DIGITAL

A partir de lo dicho hasta aquí se puede confrontar a la biblioteca digital con la biblioteca 2.0

1. La primera coincidencia entre ambas bibliotecas se encuentra en el factor tecnología:

El potencial y límites de la BD se encuentran condicionados por el desarrollo tecnológico, y la B2 surge a partir de la generación de productos y servicios mediante la explotación de aquellas tecnologías que son útiles para cada propósito particular.

²³ Cristóbal Cobo Romani, *Op. Cit.*, p. 69.

²⁴ *Library 2.0 initiatives in academic libraries*, edited by Laura B. Cohen, Chicago: ACRL, 2007, pp. viii-ix.

La B2 debe su aparición al desarrollo tecnológico de la web 1.0 a web 2.0, pero en tanto que las nuevas herramientas y servicios de la web representan desarrollos tecnológicos, también pueden ser parte de la BD.

2. Aun cuando se nombra de diferente manera, (en la B2 se llama “actitud frente a la tecnología” y en la BD es “innovación del servicio”), hay una coincidencia entre la BD y la B2 en lo que se refiere al uso de la tecnología a favor de la creación de productos y servicios.

Sin embargo en este sentido hay una limitante en la B2 y es que nace de la observación y no de un replanteamiento teórico de los servicios (pues como ya se mencionó, había servicios web 2.0 antes de que formulara el concepto). Contrariamente, en la BD desde hace tiempo se estudia y debate sobre los servicios digitales que deben desarrollarse para esta biblioteca.

3. En el terreno de la BD se hablaba ya del usuario como cliente al que hay que ofrecerle el producto que mejor satisfaga sus requerimientos de uso y manejo de la información. El matiz que se muestra en la B2 es que se muestra a los servicios como parte de un negocio, y que en ellos tiene una participación activa el usuario. Otra diferencia es que en la biblioteca 2.0 no aparece el bibliotecario, sino el tecnólogo, mientras que en la BD el bibliotecario es un actor participativo en el diseño de servicios.

4. La BD se ha analizado teóricamente desde la óptica de la colaboración y se considera como un entorno en donde el usuario puede ampliar sus roles, pero en la práctica no se muestra esta colaboración; si acaso esta labor se rescata a través de los repositorios institucionales, que forman parte de la propia BD.

En la B2 se considera que el usuario debe participar en la creación de los servicios y en la constante evaluación de los mismos, por lo que el usuario juega un papel más activo que en la BD.

Como se puede notar, la biblioteca digital y la biblioteca 2.0 también tienen elementos que las hacen similares: ambas se desarrollan

a la sombra del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación; para ambas es necesario desarrollar productos y servicios acordes con el escenario tecnológico y con las demandas de los usuarios. Lo que las hace diferentes es el nivel de participación del usuario.

En la B2 el usuario se muestra como un agente activo en la creación de contenidos digitales, y por lo tanto como un individuo participativo en la construcción de la biblioteca. Mientras que en la BD esta participación queda a un nivel de buenos deseos.

CONCLUSIONES

No hay algo totalmente novedoso en la B2 cuando se la compara con la BD; sin embargo se le considera un modelo de biblioteca diferente. ¿Cuáles son las razones?

1. En la B2 se favorece la colaboración del usuario en la creación de documentos y servicios, mientras que en la BD hace todavía muy poco que se concentraron esfuerzos en la creación de colecciones digitales a partir de la digitalización y se ha desatendido la creación de documentos digitales.
2. En la BD no se ha resaltado la importancia que puede tener el desarrollo de nuevos productos y servicios digitales, pese a que existen diversos estudios sobre los servicios que debe prestar esta biblioteca. La B2 rescata la idea de innovación, la relaciona con el usuario visto como cliente, y envuelve a la biblioteca en un entorno de negocio (que no necesariamente implica venta de servicios). Esto último se da gracias a la relación directa de la B2 con el concepto de web 2.0, que tiene un origen empresarial.

La aparición de la Biblioteca 2.0 se da en el plano de los cambios tecnológicos y del mercado que las propicia, pero coincide con muchos de los elementos que caracterizaban ya a la biblioteca digital. La pregunta es si a partir de estos cambios se justifica una nueva denominación.

El problema para nombrar a la biblioteca del medio digital siempre ha estado presente y esto nos ha llevado a proponer tantos nombres como usos tecnológicos hay para la biblioteca. Por consiguiente es importante que se replantee a la biblioteca del medio digital como aquella que por su naturaleza y arraigo tecnológico guarda un desarrollo constante tanto en sus servicios como en sus contenidos y la organización de éstos, y que refleja actores sociales (usuarios, bibliotecarios, informáticos, editores, distribuidores, etcétera) que tienen diferentes formas de participar e interrelacionarse.

Es por eso que lo que hoy se populariza como Biblioteca 2.0 debe verse como un continuo en el desarrollo de la biblioteca en el medio digital y no como un nuevo modelo.